

Lola SERRANO-NIZA; M^a. Beatriz HERNÁNDEZ PÉREZ (eds.), *Mujeres y Religiones. Tensiones y equilibrios de una relación histórica*. Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2008.

Este libro trae a la palestra el tándem religiones y mujeres, una relación que como adelanta el título de la obra ha sido tensa y en equilibrio a lo largo de la historia. Las mujeres han sido desde hace mucho tiempo la principal fuente de inspiración de las religiones a pesar de que su situación en ella ha sido siempre de desventaja con respecto a los varones. La colección de ensayos *Mujeres y Religiones. Tensiones y equilibrios de una relación histórica* pretende acercarse, desde diferentes disciplinas, etapas históricas y espacios geográficos, a esos lazos de unión que han hecho que «la religión sea para las mujeres y Dios para los hombres», como afirmaba Joseph Conrad. Y podemos decir que el libro es una completa respuesta a este objetivo. La obra se divide atractivamente en tres partes precedidas de una introducción en las que las propias editoras trazan una panorámica de los aspectos en el libro tratados. La primera parte se denomina *Occidente, desde la Antigüedad hasta la Edad Media*; la segunda *El ámbito árabe e islámico* y la tercera *Desde la Edad Moderna hasta nuestros días*. La suma de los tres apartados aporta quince ensayos de investigadores e investigadoras universitarios de diferentes disciplinas como la filología, la historia, la teología, la antropología o la sociología, cada una con sus propios métodos de análisis.

El primero de estos bloques comienza con el artículo de Gloria González Galván «Mujer griega y religión en los textos poéticos del helenismo» (pp. 35-50), donde se estudia la relación que tenía la mujer griega con la religión según lo que nos revelan diversos textos literarios. El segundo artículo, de Fátima Díez Platas, «Mujeres, pero diosas: las imágenes de las Ninfas en la Grecia arcaica» (pp. 51-83) aborda el sugerente estudio mitológico de las ninfas, deteniéndose en la significación e iconografía que los datos de la Grecia arcaica y clásica nos devuelven. José A. Delgado Delgado emprende el tercer artículo titulado «*Flaminica-Regina-Vestalis*. Sacerdocios femeninos de la Roma Antigua» (pp.

85-105) en el que parte de la realidad de que una sociedad patriarcal como la romana tenía como responsable legítimo de la comunidad al hombre, por lo que la participación de las mujeres en la vida pública, por ejemplo el caso de las matronas, era una notable y modesta excepción. Éste es el motivo principal por el que se excluía a las mujeres del sacerdocio, pero a pesar de ello, existió un sacerdocio femenino que supuso un caso totalmente insólito en el marco de la organización de Roma: las vestales. La figura de María de Nazaret centra el cuarto artículo, de Juan Barreto, «María de Nazaret: polivalencia y ambigüedad de un símbolo» (pp. 107-128), el autor dedica las siguientes páginas a analizar cómo la figura de María ha logrado condicionar el modelo de lo femenino en Occidente, dejando de ser sólo un personaje histórico para convertirse en un verdadero icono cultural. «Mujeres y religión: itinerarios de hermenéutica histórica» (pp. 129-146) es el título del quinto trabajo a cargo de Ángela Muñoz Fernández. Una aportación teórica que resulta imprescindible para la interpretación de los textos sagrados. El siguiente artículo de M^a. Beatriz Hernández Pérez, «La maternidad divina en el Medioevo: el caso de Juliana de Norwich» (pp. 147-181), cierra este primer bloque. En estas páginas, la autora revisa el amplísimo alcance que tuvo la dimensión biológica de la maternidad en la Edad Media, estudia los diferentes modelos de maternidad y cuestiona la posibilidad de que las construcciones iconológicas femeninas medievales se hayan erigido desde las premisas de estos modelos.

El segundo bloque, *El ámbito árabe e islámico*, lo inicia Ana Ruth Vidal Luengo con su artículo «Mujeres en la frontera entre el bien y el mal: brujas y hechiceras en la *sīra*» (pp. 185-214). La autora se adentra en el género *sīra* —biografía árabe de tradición oral— para analizar el tratamiento literario que se les dio a las mujeres brujas y hechiceras. Otro aspecto de las mujeres en el mundo árabe e islámico de singular importancia es el que aborda Manuela Martín en su artículo «Mujeres santas de Basora» (pp. 215-234). En dicho texto Martín se acerca a los textos hagiográficos y a diccionarios biográficos islámicos para tratar de observar la imagen de las mujeres y sus prácticas religiosas. El artículo

que cierra este segundo bloque corresponde a la profesora Lola Serrano-Niza, que en su estudio «Sólo para mujeres. Espacios femeninos en el contexto andalusí» (pp. 235-258) narra la historia de las mujeres a través de los rituales vitales como el nacimiento, muerte o el matrimonio.

Inaugura el tercer bloque el artículo, de Francisco Fajardo Spínola, «Las mujeres y el Santo Oficio de la Inquisición» (pp. 261-289). En su estudio, Fajardo Spínola revela la importancia de los archivos del Santo Oficio, ya que las mujeres aparecen como procesadas, testigos o víctimas, así que son una valiosa fuente para el estudio de la vida y las condiciones de existencia que tenían las mujeres españolas en el Antiguo Régimen. El siguiente estudio corresponde a «Mujer y patria. La mujer en la transmisión de la *paideia* griega y la creación de un estado moderno» (pp. 291-317) de Isabel García Gálvez. Este artículo trata de hacer una contribución al estudio del papel jugado por las mujeres en el contexto griego, ya que es un aspecto que no ha sido apenas contemplado. El volumen continúa con «Sobre historia, religión y género. Algunas reflexiones en torno a las mujeres y el catolicismo en los albores del siglo XX» (pp. 319-341) de Inmaculada Blasco Herranz. Con un cuidado estilo, la autora apuesta en las páginas que siguen a dar una imagen no tradicional del binomio mujeres y religiones. Así pues, reconstruye el discurso de la manipulación y expone de qué manera la religión católica en estas primeras décadas del siglo pasado incluyó posibilidades liberadoras para las mujeres. «Pensando a Dios sin complejo de culpa: Estrategias interpretativas en la Teología feminista» de Victoria Contreras Ortega (pp. 343-361) es el cuarto artículo de esta tercera parte. En este trabajo la autora se aproxima a las posturas de las teólogas feministas y a sus instrumentos de análisis de

los textos bíblicos, así como a sus distintas estrategias para superar los obstáculos que la reinterpretación de la Biblia puede acarrear. Inés Castro Apreza, en «Género, política y religión en Chiapas: de la teología de la liberación a los derechos de las mujeres» (pp. 363-418), aborda el siguiente estudio. Castro Apreza expone críticamente el proceso histórico de las mujeres rurales formadas por la diócesis de San Cristóbal de las Casas en Chiapas (México) durante el obispado de Samuel Ruiz García que duró desde 1959 hasta el 2000. El volumen lo cierra M^a. Nieves Concepción Lorenzo con su trabajo «Versátil camino de una nueva senda. Espiritualidad y religión en la poesía venezolana de las mujeres (1970-1990)» (pp. 419-445), en el que son analizadas diferentes alusiones que de la religión hacen en su poesía una selección determinada de autoras venezolanas.

Hay una amplia abundancia de estudios acerca de las mujeres y las religiones, sin embargo la calidad de los trabajos de *Mujeres y Religiones. Tensiones y equilibrios de una relación histórica* lo convierten en una valiosa aportación que puede servir tanto de acercamiento a los estudios de género desde la perspectiva religiosa para los que se inician en estas lides, como un excelente aporte de conocimientos para los ya iniciados.

Por último, no quiero finalizar la reseña del título sin hacerme eco de la estimulante frase de Hannah Arendt con la que las editoras comienzan su libro y que creo que es el objetivo principal perseguido y conseguido con creces en el libro reseñado: «Si no conocemos nuestra historia, estamos condenados a vivirla como si fuera nuestro destino personal».

Yasmina ROMERO MORALES
IUEM, Universidad de La Laguna